

03 DE SEPTIEMBRE 2023

BIENAVENTURADO AQUEL CUYO PECADO ES PERDONADO

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

RESUMEN DEL SERMÓN

Uno de los grandes pecados del rey David fue su adulterio con Betsabé y el posterior asesinato del esposo de ella. Sin embargo, lo sorprendente de esta historia es que luego de esta acción maliciosa y premeditada, David se arrepintió y Dios lo perdonó. Por esta experiencia, él escribió el Salmo 32.

Este salmo es una alabanza al gran perdón de Dios sobre nuestros pecados, es una radiografía que nos describe ¿Qué es el perdón? ¿Cómo es que Dios perdona? ¿Cómo accedemos al perdón? y ¿Cuál es el resultado o el gozo en nuestro corazón por haber sido perdonados?

Para comprender mejor el texto quiero describir la estructura de este salmo: En los versículos del 1 al 4 David se habla a sí mismo y describe lo que el pecado es en una persona. Del 5 al 7 David le habla a Dios y describe cómo se le pide perdón a Dios. En los versículos 8 y 9 es Dios quien le habla a David y le manifiesta Su perdón, y por último del 10 al 11 David describe cuán feliz es aquel cuyo pecado es perdonado.

Sobre esta base, mi intención por medio de este discipulado es exhortarte a que **si confiesas tus pecados a Dios con arrepentimiento serás feliz, debido al maravilloso perdón de Dios en tu vida.**

I. EL PECADO Y LA MISERIA DEL PECADOR

Salmo 32:1-3 ¡Cuán bienaventurado es aquel cuya transgresión es perdonada, cuyo pecado es cubierto! 2 ¡Cuán bienaventurado es el hombre a quien el SEÑOR no culpa de iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño! 3 Mientras callé mi pecado, mi cuerpo se consumió con mi gemir durante todo el día. En estos versículos, David describe al pecado con 4 palabras diferentes: **transgresión, pecado, iniquidad y engaño.**

La palabra **transgresión** se refiere a toda falla moral, a la maldad, a un acto malvado. Luego, la palabra **pecado** se refiere a una transgresión contra la ley y el carácter Santo de Dios (tema abordado en el sermón: Nada, excepto Jesucristo crucificado); esto incluye pecados de pensamiento, de acción y omisión. Por su parte, **iniquidad** es un término jurídico que significa culpa, el estado de una persona luego

de haber cometido un delito, es decir culpable. También le llama **engaño**: una falsedad, una mentira en el corazón.

Estos versículos nos revelan dos grandes verdades acerca del pecado:

1. A Dios le importan tus pecados

¿Eres de los que se sienten seguros ante Dios porque piensas que tus pecados son pequeños para que Él los considere? Recuerda que la Biblia dice que ni los fornicarios, ni los adúlteros, ni los avaros, ni los borrachos, entrarán en el reino de Dios. Amigos, ningún pecado se puede considerar pequeño, porque el Dios contra el que pecas es Grande, Majestuoso y Glorioso. Aún el más pequeño de tus pecados es asesinato de Dios en tu propio corazón.

Quiero que entiendas que entre más pequeño sea tu pecado, menos excusa tendrás ante Dios. **Amós 2:6** Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Israel, y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque vendieron por dinero al justo, y al pobre por un par de zapatos.... es decir, por lo que ellos consideraban un "pecaquito". Amigo/a, no te engañes, una gota de tu pecado puede traer el más grande diluvio de miseria sobre tu vida, un átomo de tu pecado posee la fuerza para destruir todo tu mundo. No hay pecados pequeños ante Dios.

Acaso ¿te sientes seguro ante Dios porque **sientes que pecas poco**? considera que fue un solo acto de pecado lo que encendió el infierno para los ángeles rebeldes y caídos. Un solo pecado te hace transgresor de toda la ley ¿Cuánto crees que mereces por todos los pecados de pensamiento y de omisión que cometes todos los días?

¿Te sientes seguro porque todo el mundo hace lo que haces? Considera que no porque algo sea común significa que es agradable a Dios o aceptado por Él. Recuerda que cuando el pecado fue normal en Sodoma y Gomorra, Dios aceleró el juicio. Cuando Salomón vio normal adorar a los dioses falsos de sus concubinas, Dios lo mató.

Quizás **te sientes seguro porque pecas y ves que no pasa nada de inmediato**. Considera que toda deuda aumenta con el paso del tiempo a causa de los intereses. Si Dios no te castiga hoy y sigues pecando, tu falta de arrepentimiento agravará tu ofensa.

Posiblemente **te sientes seguro porque pecas y sigues prosperando**. Ten cuidado, la prosperidad no es señal de perdón. Faraón fue rico, Jezabel tuvo riqueza y poder, Herodes fue muy famoso, y todos ellos están en el infierno.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Has considerado el bienestar económico, la estabilidad familiar y laboral como aprobación de Dios en tu vida?
2. ¿Consideras que no eres tan pecador como otros?
3. ¿Cómo la cultura actual te ha hecho creer que tu pecado no es tan grave?

2. Un hombre no perdonado es miserable.

Esta es la segunda gran verdad en estos primeros versículos. La Biblia nos enseña que todos los seres humanos nacemos muertos espiritualmente, culpables del pecado original, eso significa que nada de lo que hagamos agrada a Dios, todo es visto por Dios como trapo de inmundicia, transgresión, iniquidad y pecado ante Él. Y en ese estado de pecado con el cual nacemos merecemos todas las miserias del mundo y todos los tormentos del infierno.

Por eso David dice: "Mientras callé mi pecado, mi cuerpo se consumió con mi gemir". El pecado no confesado a Dios es un despiadado amo que roba el gozo de tu salvación. Tener todo en esta vida, pero no tener el perdón de Dios, te hace el ser más miserable de la tierra, pues no tienes nada en absoluto. Aún el más pobre, pero perdonado, es más grande que el ser más rico, pero condenado al infierno. Jesús le dijo a la iglesia de Laodicea en **Apocalipsis 3:17** Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.

Amigo/a, acaso ¿Te jactas y te sientes seguro de que tienes inteligencia y conocimiento? También Satanás y los demonios tienen ¿Estás seguro porque tienes riquezas? También Nabal y Caín tenían mucho dinero. ¿Tienes honor y reputación? También lo tuvieron Faraón y Herodes. ¿Puedes predicar? También Judás pudo y está en el infierno. Amigo/a, nada que no sea el perdón de Dios se puede considerar una bendición.

Así, ¿Qué miserable es todo aquel cuyo pecado no ha sido perdonado! Pero también cuán bienaventurado es aquel cuyas transgresiones, pecado y miserias han sido perdonadas. ¿Cómo acceder al perdón? la llave que abre la puerta del perdón es la confesión en arrepentimiento.

II. LA CONFESIÓN CON ARREPENTIMIENTO ABRE LA PUERTA DEL PERDÓN DE DIOS

Salmo 32:4-7 Porque día y noche Tu mano pesaba sobre mí; Mi vitalidad se desvanecía con el calor del verano. 5 Te manifesté mi pecado, Y no encubrí mi iniquidad. Dije: "Confesaré mis transgresiones al SEÑOR;" Y Tú perdonaste la culpa de mi pecado. 6 Por eso, que todo santo ore a Ti en el tiempo en que puedas ser hallado; Ciertamente, en la inundación de muchas aguas, no llegarán éstas a él. 7 Tú eres mi escondedero; de la angustia me preservarás; Con cánticos de liberación me rodearás. Confesar tus pecados a Dios no solamente es enumerarle tus pecados, sino que es hacer una reflexión profunda sobre tu vida ante el rostro de Dios.

Cuando David dice: "Tu mano pesaba sobre mí", él está reflexionando sobre la disciplina de Dios como una obra justa. Cuando dice: "Confesaré mis transgresiones al Señor," reflexiona que Dios no solamente es justo, sino misericordioso, lento para la ira y grande en misericordia. Cuando dice: "No encubrí mi iniquidad", reflexiona sobre su propia culpabilidad, no tratando de encubrir o justificar sus

pecados, sino confesándolos a Dios. Amigo/a, si tú sigues encubriendo tus pecados, Dios nunca los va cubrir por ti. Por esto, reflexiona sobre cuán miserable es aquel que no confiesa sus pecados diarios a Dios, porque como dice **Proverbios 28:13** El que encubre sus pecados no prosperará, mas el que los confiesa y los abandona hallará misericordia.

Hermanos/as, si la llave que abre la puerta al perdón de Dios es la confesión con arrepentimiento, entonces como dice **Salmo 32: 6** que todo santo ore a ti en el tiempo en que puedas ser hallado... Antes de la segunda venida de Cristo, busca con seriedad arrepentirte y confesar todos tus pecados a Dios. Él quiere librarte de tus culpas, pecados, dolor, tristeza y luchas. También buscalo con confianza. Yo sé que tu deuda es enorme, pero el sacrificio de Cristo en la cruz es de mayor valor. El Rey es quién ha pagado tus miserias como mendigo, por lo tanto, acércate con confianza al trono de Su gracia.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Que impide que seas específico al confesar tus pecados?
2. ¿Estás confundiendo la paciencia de Dios con Su misericordia ?

III. ¿QUÉ ES EL PERDÓN DE DIOS?

Salmo 32: 8-9 Yo te haré saber y te enseñaré el camino en que debes andar; te aconsejaré con mis ojos puestos en ti. 9 No seas como el caballo o como el mulo, que no tienen entendimiento; cuyos arreos incluyen brida y freno para sujetarlos, porque si no, no se acercan a ti. Ahora es Dios quien responde a la confesión de pecados de David. Promete 4 bendiciones a toda persona que le confiesa sus pecados en arrepentimiento: 1. Le hará saber, 2. Le enseñará, 3 Aconsejará, 4. Pondrá Sus ojos en él. Pero ¿Por qué Dios prometió esto a David siendo un asesino, traidor y adúltero? porque lo había perdonado.

¿Qué es el perdón de Dios? En los dos primeros versículos vemos tres palabras para describir el perdón de Dios: Perdonar, cubrir y no culpar. **Salmo 32:1** ¡Cuán bienaventurado es aquel cuya transgresión es perdonada, cuyo pecado es cubierto! La palabra perdón en este texto es levantar o remover; y la palabra cubrir o borrar.

David compara los pecados con una deuda reflejada en un libro contable. Cuando Jesús nos perdona, Dios borra esa deuda, cubriendo nuestro pecado. Ahora bien, en aquel tiempo en lugar de cuadernos se ocupaban tablas de cera. Para escribir utilizaban una varilla que en un extremo tenía una punta y en el otro una cara plana. Con la punta se escribía, pero para volver a utilizar la hoja, la escritura se cubría con cera. Cuando confiesas tus pecados a Dios, Él los cubre, los borra para nunca más acordarse de ellos. Es decir que aunque Dios conoce nuestra deuda, decide no cobrarla, no importa si es grande o pequeña, Dios perdona.

Luego **Salmo 32:2** ¡Cuán bienaventurado es el hombre a quien el SEÑOR no culpa de iniquidad. El perdón también significa absolver al culpable, dejarlo libre de toda imputación del delito. Esto significa que Dios no se acuerda jurídicamente de tus pecados. Su ira ya no está sobre tí.

Sin embargo, eso no significa que Dios aprueba tus pecados diarios. Aunque ya no seas condenado, Dios sigue odiando tus pecados diarios y puede disciplinarte por ellos, aunque Su disciplina no será condenatoria, sino amorosa, para que recuerdes que hasta el día de hoy no aprueba tus pecados. Considera que en Cristo Jesús, hemos sido librados de la ira de un Juez pero no de la ira de un Padre amoroso. Tus pecados todavía molestan a tu Papá.

Hermanos/as, ese es el corazón del perdón de Dios: que Él ha renunciado a su derecho de castigar nuestros pecados porque hemos sido reconciliados con Él por medio de Cristo Jesús. **2 Corintios 5:18-21** Y todo esto procede de Dios, quien nos reconcilió con Él mismo por medio de Cristo... 19 es decir, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo con Él mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones... 21 Al que no conoció pecado, lo hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en Él.

Y por esta gracia podemos decir con confianza **Salmo 32:5b** Tú perdonaste la culpa de mi pecado. Esto es posible porque Dios nos encontró culpables de pecado, nos condenó y castigó en nuestro sustituto, Jesús. Dios nos abandonó en Cristo, nos juzgó en Cristo, nos condenó en Cristo, y por eso también nos perdonó, justificó, reconcilió y pronto nos va a glorificar en Cristo Jesús.

Esta es la gran noticia: el mismo Dios glorioso, pero ofendido, es quien nos ha perdonado para siempre.

Ese Dios cuyo Nombre hemos blasfemado, cuya leyes hemos violado, cuya paciencia hemos colmado, cuyo amor hemos menospreciado, cuya justicia hemos escupido y cuya gloria hemos odiado, es el Dios que nos ha perdonado en Cristo Jesús, eterna y entrañablemente.

Zacarías exclamó en **Lucas 1:78** Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, Con que la Aurora nos visitará desde lo alto. Esto significa que Dios se derritió en ternura para salvarnos. Por esto, con confianza podemos acercarnos a confesar libremente nuestros pecados. Si has creído en Jesús, no dudes de esto. Dios tendría que negar la sangre de Su hijo antes de negar tu perdón, porque ya aceptó Su Sacrificio. Recuerda que Dios se deleita en perdonar pecados:

Miqueas 7:18 ¿Qué otro Dios hay como tú, que perdona la maldad y olvida el pecado del remanente de su pueblo? Tú no guardas el enojo todo el tiempo, porque te deleitas en la misericordia.

Mi exhortación por tanto, es que ya no divagues en tus vicios y pecados, confiéshalos a Dios en arrepentimiento, confiando en que estás por encima de toda acusación ¿Acaso puede otra vez la Ley condenarte? no, ya estás bajo la gracia. ¿Tu conciencia? no, ya eres un hijo de Dios. ¿Te condenará Dios? no, Dios renunció a ese derecho al cobrar tu deuda en Su Hijo. Así que confiesa todos tus pecados a Dios y Él te perdonará porque ya lo hizo en la cruz de calvario en Cristo Jesús.

Ahora bien, ¿Cuál es el fruto de confesar nuestros pecados a Dios todo el tiempo? Ser feliz.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Has visto los beneficios en tu vida de confesar tus pecados?
2. ¿Has luchado en tu mente y corazón en aceptar el perdón de Dios?
3. ¿Cómo se relaciona el perdón de Dios con su disciplina en aquellos que son hijos?

IV. EL FRUTO DEL PERDÓN DIVINO: SER FELIZ

Salmo 32: 10-11 Muchos son los dolores del impío, pero al que confía en el SEÑOR, la misericordia lo rodeará. 11 Alegraos en el SEÑOR y regocijaos, justos; dad voces de júbilo, todos los rectos de corazón. Recibiremos misericordia, alegría, regocijo y júbilo todos los días de nuestra vida si confesamos diariamente nuestros pecados a Dios, porque la miseria vino por el pecado, pero la alegría viene por el perdón.

Contrario a lo que muchos pensamos la felicidad no es un estado emocional, es tener a Dios y ser contenido por Él. Fuimos creados por Dios para depender de Su gloria, y en

ese estado de plenitud es que somos felices. Dios es nuestra felicidad. Pero el problema fue que cuando entró el pecado, la comunión con Dios se rompió, venimos a ser miserables, infelices. Solo cuando nuestra comunión es restaurada en Cristo, venimos a ser nuevamente felices por Él. Por eso es que David dice: *cuán bienaventurado aquel cuyo pecado es perdonado.*

Hay varias razones por las que los cristianos somos los únicos en ser muy felices:

El perdón de Dios nos concede el favor de Dios. Si el pecado te convierte en esclavo de Satanás, el perdón de Dios te convierte en el favorito de Dios. Que Dios te sea favorable significa que tú eres el favorito de Dios. Por eso puedes estar enfermo como Lázaro y aún así ser amigo de Dios; puedes ser vendido como esclavo como José y aún así ser amado por Dios; puedes ser arrojado al foso de los leones como Daniel y tener la paz de Dios, puedes sufrir como Pablo y aún así recibir todo el consuelo de Dios. Pues todos los cristianos son los favoritos de Dios.

Hermano/a, el favor de Dios ya está sobre ti. Ser perdonado por Dios significa ser amado por Él, porque lo único que Dios odia es el pecado y la maldad, pero una vez perdonado, lo único que Dios puede hacer es amarte profunda y entrañablemente todos los días de tu vida. Nada ni nadie te podrá separar del amor de Dios que hay en Cristo Jesús, porque ya no ve tus pecados, ve la sangre de Su Hijo. Mientras no eras perdonado, la Santidad de Dios no podía sino solo odiarte; pero una vez perdonado, Su justicia no puede dejar de amarte; por eso es que somos felices y bienaventurados porque tenemos el favor de Dios.

El perdón de Dios nos da acceso a Dios. Romanos 5:1-2a Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, 2 por medio de quien también hemos obtenido entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes. Si la culpa nos alejaba de Dios, su perdón nos anima a nunca soltar su mano.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cómo has sido consolado por el perdón de Dios?
2. ¿De qué maneras puedes reflejar en tu familia, ministerio, trabajo, relaciones, etc. el gozo de haber sido perdonado?

Si la culpa nos hace temerlo como un juez, su perdón nos ayuda a acercarnos como a un amigo. Si la culpa nos hace sentir miserables, su perdón nos hace felices.

El perdón de Dios trae paz a nuestra conciencia. David dice que mientras calló su pecado, sus huesos envejecieron; es decir que fue infeliz, miserable. Pero al confesar sus pecados al Señor en arrepentimiento, la felicidad de su salvación fue restablecida.

El perdón de Dios **endulza más que cualquier otra bendición.** Suma todas las bendiciones que Dios te puede dar, todas son un anillo, el diamante es Su perdón. Tener todo y no tener el perdón de Dios es la peor de todas las miserias.

Así que mi exhortación es que confiando en la obra de Cristo en la cruz, confieses tus pecados diarios en arrepentimiento para que seas feliz, y que este perdón de Dios que sea el modelo para que perdones a otros así como Dios te ha perdonado.

De eso se trata tener una vida conforme al evangelio, de que tomes el evangelio (en este caso el perdón) como modelo de cómo tienes que vivir con los demás. Así como Dios te perdonó, tienes que perdonar. Hermano/a, teme al pecado, pero teme más a Dios que disciplina. Arrepientete, confiesa tus pecados porque debido a Su perdón, al hacerlo serás feliz.